

de Dios, 223. Véase *Judá é Iglesia cristiana, Idumeos, Moabitas y Ammonitas.*

Cristianos judaizantes refutados por San Jerónimo: ilusion de su sistema acerca del sentido de las promesas de los profetas I, 207. Véase *Judaizantes.*

Cristo ó Mesias, véase Jesucristo y Mesias. Si el Anticristo se anunciará como Cristo, XXIII, 57.—Véase *Falsos Cristos y Falsos Mesias.*

Crónica de los Judíos, titulada *Sederolam-zuta*, conciliada con los libros santos y los del historiador Josefo, acerca de la sucesion de los sumos sacerdotes, VI, 381.

Crónica de los Samaritanos. Noticia de esta obra, IV, 221.

Cronología. Observaciones sobre la cronología, los años, meses, dias y horas de los Caldeos, Egipcios, Griegos, Romanos y Hebreos, I, 157.—Reflexiones generales sobre la cronología, *ibid.*—Dificultades de la de la historia sagrada, *ibid.*—de la de la historia profana, 158.—Causas de esas dificultades, 159.—Observaciones sobre la cronología de los Egipcios, 160.—Obscuridad de ella, *ibid.*—Año egipcio, 161.—Modo de contar y dividir los dias entre los Egipcios, 163.—Observaciones sobre la cronología de los Caldeos, 164.—Fragmentos de Bossuet sobre la incertidumbre de la de las tres antiguas monarquías de los Asirios, Médos y Pérsas, *ibid.*—Idea que dan los libros sagrados y profanos del imperio de los Asirios, 167.—Observaciones sobre la cronología de los Caldeos, 169.—su modo de computar y dividir los dias, *ibid.*—Reflexiones sobre la cronología de los Griegos, 170.—Incertidumbre de ella, *ibid.*—Epoca de las Olimpiadas, 171.—Fundacion de los reinos de Argos y Sicione, *ibid.*—Años de los Griegos, 172.—Cómo dividen el dia 173.—Observaciones sobre la cronología de los Romanos, 174.—Epoca de la fundacion de Roma, *ibid.*—Años de los Romanos, 175.—sus meses, *ibid.*—division de sus dias, 176.—Observaciones sobre la cronología de los Hebreos, 177.—Ventajas de ella, *ibid.*—Sus dificultades: 1.ª conciliar la historia sagrada con la profana, 178.—2.ª sobre la eleccion que debe hacerse entre el Hebreo y el Samaritano, la version de los Setenta y la Vulgata, 179.—Años de los Judíos, *ibid.*—Cómo di-

viden el dia, 180.—Variedades de la cronología de las dos primeras edades del mundo. Véase *Edades del mundo*, y el artículo siguiente.

Cronología sagrada, necesaria para la inteligencia de la historia y de las profecías, debe comprender toda la duracion de los siglos, XXIV, 275.—Division de la cronología sagrada en dos partes principales: y despues de Jesucristo, *ibid.*—La primera, dividida en cinco edades desde la creacion del mundo hasta el nacimiento de Jesucristo, 276.—plan de esta primera parte, *ibid.*—Explicaciones preliminares de los tres modos de computar los años por las épocas de la creacion, de la era cristiana vulgar y el periodo juliano, *ibid.*—Qué sea el período juliano y sus ventajas, *ibid.*—las del de la era cristiana vulgar, 277.—las del de la época de la creacion.—Sistema de Usserio, y el de Riccioli corregido, 278.—Diferencia que hay en contar los años por la época de la era vulgar, y por la de la creacion, 279.—Modo de conocer los años del periodo juliano por los de la era vulgar, y estos por aquella, 280.—Épocas de las cinco edades de la primera parte de la cronología sagrada, 281.—Duracion de cada una de esas cinco edades, *ibid.*—Suma de las duraciones, 282.—Primera edad desde la creacion del mundo hasta el diluvio universal, *ibid.*—pruebas de la duracion de esta edad.—Observaciones sobre el cálculo del texto Samaritano, el de los Setenta y el de la Vulgata, conformes con el del hebreo, *ibid.*—Sobre el nacimiento de los tres hijos de Noé: 283.—sobre la tabla siguiente, 284.—Tabla cronológica de los principales acontecimientos comprendidos en la primera edad, 285.—Segunda edad desde el diluvio universal hasta la vocacion de Abraham, 286.—Pruebas de la duracion de esta segunda edad.—Observaciones sobre el cálculo de los textos de las versiones referidas, *ibid.*—Cálculo segun el hebreo y la Vulgata, con las diferencias del texto Samaritano y el de los Setenta, *ibid.*—El mismo cálculo corregido por el de estas dos últimas versiones, 287.—Division de la segunda edad segun el cómputo corregido, 288.—Observaciones sobre el modo de computar los años despues del diluvio, *ibid.*—Sobre la fundacion de la

monarquía de los Babilonios por Nemerod, la de los Asirios por Nino, y la de los Egipcios por Mesraim, *ibid.*—sobre el nacimiento de los tres hijos de Taré, 290.—sobre la época de la vocacion de Abraham, 291.—sobre las dos tablas siguientes, 292.—Tabla cronológica de los principales acontecimientos comprendidos en la segunda edad, segun el sistema de Riccioli corregido, 293.—Otra segun Usserio, 295.—Primera parte de la tercera edad desde la vocacion de Abraham hasta la salida de los Israelitas de Egipto, *ibid.*—Pruebas de la duracion de este primer intervalo. Observaciones sobre los 430 años de que se habla en la Epístola de San Pablo á los Galatas, y en el Exodo, *ibid.*—Division de esta primera parte de la tercera edad, 297.—Observaciones sobre la historia de Job, 299.—sobre la tabla siguiente, *ibid.*—Tabla cronológica de los principales sucesos contenidos en la primera parte de la tercera edad, 300.—Otra de los acontecimientos de la familia de Jacob, suponiendo que José tuviera sesenta años cuando se presentó á Faraon, 303.—Segunda parte de la tercera edad, desde la salida de los Israelitas de Egipto hasta el principio del reinado de David, 305.—Pruebas de la duracion de este segundo intervalo. Observaciones sobre los cap. vi y 1 del libro III de los Reyes, y III y 2 del II de los Paralipómenos, *ibid.*—Division de esta segunda parte de la tercera edad, *ibid.*—Observacion sobre los 520 años de la duracion del imperio de Asiria, indicados por Heródoto, 307.—sobre la tabla siguiente, *ibid.*—Tabla cronológica de los principales sucesos contenidos en la segunda parte de la tercera edad, 309.—Cuarta edad desde el principio del reinado de David hasta el del cautiverio de Babilonia, 312.—Pruebas de la duracion de esta edad cuarta. Observaciones sobre los 390 años de que se habla en el cap. iv de Ezequiel, *ibid.*—Diversas sucesiones comprendidas en la cuarta edad, y que la dividen, 313.—La de los reyes de Israel, y duracion de su reinado, *ibid.*—La de los reyes de Judá; duracion de su reinado, 214.—Observaciones sobre la historia de los Asirios desde la sublevacion de Arbáces y Belésis contra Sardanápalo, 315.—sobre la historia de los Babilonios desde la rebelion de Bélesis, 316.—sobre la his-

toria de los Médos desde el pronunciamiento de Arbáces, 317.—sobre la época de las olimpiadas y de la fundacion de Roma, 318.—sobre el tiempo de las historias de Tobías y Judit, *ibid.*—sobre la tabla siguiente, *ibid.*—Tabla cronológica de los principales acontecimientos comprendidos en la cuarta edad, *ibid.*—Quinta edad, desde el principio del cautiverio de Babilonia hasta el nacimiento de Jesucristo, 326.—Pruebas de la duracion de esta quinta edad. Observaciones sobre el principio y fin de la cautividad de Babilonia, *ibid.*—Diversas sucesiones contenidas en esta edad y que forman sus divisiones, 327.—Sucesion de los reyes de Babilonia; duracion de su imperio, 328.—La de los reyes pérsas, y duracion de su gobierno, *ibid.*—Observaciones sobre la historia de Ester, y la época de las setenta semanas de Daniel, 329.—Reinado de Alejandro y division de sus estados. Sucesion de los reyes de Egipto y duracion de esta nueva monarquía, *ibid.*—Sucesion de los reyes de Siria y su duracion, 330.—La de los pontífices judíos desde Jaddo hasta los príncipes asmoneos. Sucesion de estos, 331.—Observaciones sobre los años del reinado de Heródes el Grande, 332.—sobre la tabla siguiente, *ibid.*—Tabla cronológica de los sucesos principales contenidos en la quinta edad, *ibid.*—Segunda parte que contiene la sexta edad del mundo, subdividida en seis edades desde el nacimiento de Jesucristo hasta el fin del mundo, 353.—Plan de esta segunda parte, *ibid.*—Division de las seis edades en que se subdivide, 354.—Cuatro objetos principales que deben considerarse en el discurso de ellas, 355.—Observaciones sobre las tablas siguientes, *ibid.*—Tabla cronológica de la primera edad desde el nacimiento de Jesucristo hasta la paz que dió Constantino á la Iglesia, 356.—La de la segunda edad desde esta paz hasta la division del imperio despues de la muerte de Teodosio, 382.—La de la tercera edad desde dicha division hasta el nacimiento del mahometismo, 385.—Cuarta edad que comprende todas las revoluciones de Oriente desde la época del mahometismo hasta las heregias que se suscitaron en Occidente, y se divide en tres partes, 369.—Tabla cronológica de la primera parte que termina en la

exaltacion de Focio, primer autor del cisma de los Griegos, *ibid.*—Tabla cronológica de la segunda, desde dicha exaltacion hasta el principio del poder otomano que subyugó á los Griegos, 372.—Tabla cronológica de la tercera que termina en el principio del cisma de Lutero en Occidente, 377.—Tabla cronológica de la quinta edad que tiene por época el nacimiento del luteranismo, 380.—Tabla cronológica de la sexta edad cuya época es la revolucion de Oriente por el Eufrates, 384.—Suplemento á la cronología sagrada, ó tablas en que se demuestra los muchos años que pudieron ser coetaneos los patriarcas de las dos primeras edades del mundo. Primera tabla en que se ve cuanto tiempo pudieron ser coetaneos los patriarcas de la primera edad, 387.—Tabla segunda en que se manifiesta lo mismo con respecto á la segunda edad, contando en ella al Cainan que cuentan los Setenta, 388:—sin contar á Cainan, 389.

Crucifixion. Véase *Suplicio* y en el artículo *Salmos* lo perteneciente á la disertacion sobre el V 18 del salmo XXI.

Cruzadas: si por ellas se extendió la lepra en Europa, III, 21,—y si han proporcionado mejores conocimientos de la geografia sagrada, IV, 356, 357.

Ctsias, historiador: cuán difícil y aun imposible es conciliarlo con Heródoto, I, 139 y 167.—Observaciones sobre su cálculo de la duracion del imperio de los Asirios, VIII, 325,—y de la monarquía de los Médos, 326.

Ctesibio, matemático, á quien se atribuye la invencion del órgano, IX, 341.

Dadan, hijo de Regma, su herencia, I, 358.

Dafca, novena estacion de los Israelitas en el desierto, III, 265.

Dagon, deidad de los Filisteos: su figura, su culto y el origen de este, V, 198.—Refutacion del sistema de Sanconiaton sobre el particular, 202.

Damasco, capital de la Siria: profecía de Amos contra ella, XVII, 117. Véase *Siros de Damasco.*

Damieta, ciudad de Egipto, llamada Sin y Pelusio, VI, 346.

Dan, hijo de Jacob: porcion de su tribu en la tierra de Canaan, IV, 225.—Si

Cuernos, especies de trompetas recurvas entre los Hebreos, IX, 337.

Cuernos misteriosos que representan monarquías, XVI, 9, 10, 15.

Cuerda, suplicio, III, 233.

Cuerdas de que se servian los antiguos en el combate para derribar al enemigo, VI, 448.

Culebrillas, gusanos á que están muy expuestos los niños, III, 23.

Culto. El interior es de obligacion indispensable, pero no basta, VI, 337.—Sencillez del exterior en los primeros tiempos, 238.—Sobre el culto que Dios prescribe á su pueblo en el Levítico, III, 5.—Principio importante para la inteligencia del culto figurativo, XXIII, 197.—Observaciones sobre el culto de la ley nueva, XVII, 351.—El Anticristo lo prohibirá al fin de los siglos, pero no cesará, XXIII, 67.—Origen del culto de los ídolos. Véase *Idolatria.*—Si el Anticristo lo prohibirá, 65.—Culto exterior de los Judíos. Véase *Judaismo.*

Cuneo (Pedro), juriconsulto: refutacion de su sistema sobre Melquisedec, I, 445.

Cus, hijo de Cam: sus posesiones, I, 336.

Cus. Diversas significaciones de este nombre, I, 254.—Cuál es la tierra de Cus regada por el rio Gehon, *ibid.*

Cusan-Rasataim, rey de Mesopotamia. Duracion de la servidumbre de los Israelitas bajo este príncipe, IV, 412:—este podria ser uno de los reyes árabes que reinaron en Babilonia, XII, 318.

Cuteos: cuales eran estos pueblos, I, 254.

D.

el Anticristo saldrá de esta tribu, XXIII, 41.—Observaciones sobre la profecía de Jacob tocante á la misma tribu, 42,—y sobre la omision que se hace de ella en el cap. VII del Apocalipsis donde se enumeran las demas, *ibid.*; XXIV, 101.

Daniel, profeta, su carácter. Prefacio sobre Daniel. ¿Por qué tiene el último lugar entre los profetas mayores? Distribucion de sus profecías según el orden de los tiempos, XVI, 3.—Análisis de su libro, 6.—Observacion sobre la distribucion de sus partes, *ibid.*—Cautividad de Daniel y de sus compañeros. Primer sueño de Nabucodonosor: esta-

tua de cuatro metales, 7.—Conservacion y libertad de los tres jóvenes hebreos arrojados en el horno, *ibid.*—Segundo sueño de Nabucodonosor: árbol cortado que representa el abatimiento de este príncipe, 8.—Condenacion de Baltasar, *ibid.*—Daniel arrojado por la primera vez en el lago de los leones, 9.—Vision de las cuatro bestias que representan los cuatro imperios, *ibid.*—Vision del carnero y del macho de cabrío, simbolos de la monarquía de los Pérsas y de los Médos y de la de los Griegos, 10.—Profecía de las setenta semanas, *ibid.*;—la relativa á la sucesion de los reyes pérsas, 11;—al imperio de Alejandro, *ibid.*;—á las empresas de los reyes de Egipto y de Siria, *ibid.*;—al matrimonio de Berenice con Antioco Teo, 12;—á las expediciones de Antioco el Grande, *ibid.*;—al reinado de Seleuco Filopator, 13;—á las guerras de Antioco Epifanes contra Egipto, *ibid.*;—á la persecucion del mismo contra los Judíos, 14.—Recapitulacion de las principales empresas de este príncipe y fin de su reinado, *ibid.*—Profecía de la persecucion del Anticristo, figurada por la de Antioco Epifanes, 15.—Historia de Susana, 16.—Id. de Bel y del dragon, 17.—Reflexiones sobre las profecías de Daniel. Instrucciones y misterios que contiene su libro. Sobre las profecías tocantes á las monarquías temporales, *ibid.*;—sobre las que miran al imperio eterno de Jesucristo, y al temporal del Anticristo, 21.—Por qué los rabinos no colocan á Daniel en el cuarto lugar de los profetas mayores, 25.—Cuanto mejor juzgaban los antiguos Hebreos del mérito de Daniel, 26.—Observaciones sobre el libro de Daniel y en particular sobre la oracion y cántico de los tres jóvenes hebreos, la historia de Susana y la de Bel y el dragon, 27.—Otras observaciones sobre el libro de Daniel, las obras que se le atribuyen falsamente, las versiones griegas y latinas de su libro y sobre su estilo, 29.—Disertacion sobre la metamorfosis de Nabucodonosor, 31.—Disertacion sobre los cuatro imperios cuya sucesion se indica en los cap. II y VII de Daniel. Véase *Imperios.*—Disertacion de las setenta semanas de que se habla en el cap. XI. Véase *Setenta Semanas.*—Observaciones sobre Daniel é interpretaciones de San Gerónimo en cada uno de sus capítulos.

Claridad admirable de las profecías de Daniel en las que el sentido propio é inmediato parece ser el único, 464.—Objeto de los capítulos I y II, *ibid.*—III y IV, 466.—Observaciones sobre los cap. V y VI, *ibid.*—Objeto del VII, *ibid.*—Reflexiones sobre las profecías pertenecientes al cuarto imperio designado por la cuarta bestia: si este imperio es el de los sucesores de Alejandro ó el de los Romanos, 467.—Sobre la opinion de los antiguos y modernos acerca de dicho imperio. Cuadro de las revoluciones del imperio romano desde Jesucristo, 468.—Objeto de los cap. VIII, 469,—V y VI, 471,—IX, *ibid.*—X y XI, *ibid.*—XII, 473.—Si los V 2 y 3 son aplicables al tiempo de Antioco, como quiere Porfirio, ó á la resurreccion futura, como sostiene San Gerónimo y los mas ilustrados intérpretes, 475.—Objeto de los cap. XIII y XIV, 476.—En qué sentido debe entenderse el sueño de Nabucodonosor tocante á la piedra que derribó el coloso de los cuatro imperios. Diversas interpretaciones de esta profecía, XIII, 80.—Respuestas á las objeciones de los que pretenden que la piedra no representa á Jesucristo sino al imperio romano. Observacion sobre las palabras: *Abscisus est lapis sine manibus*, *ibid.*—Continuase demostrando que la piedra misteriosa representa á Jesucristo y á su imperio, 81.—Concluye dicha demostracion, 83.—Autoridad de San Gerónimo que la confirma, 84.—En qué sentido deba tomarse la profecía del cap. VII V 14: *De dicit ei potestatem et honorem et regnum.* Testimonio de San Gerónimo sobre esta profecía, 96.

Danzas que acompañaban las canciones entre los Hebreos aun en las ceremonias religiosas, IX, 295, 329.

Darconim ó *Adarconim,* moneda, I, 480.

Dardos ó saetas de los antiguos, VI, 446.

Dárica, moneda de Persia, I, 479.

Dario el Medo, el mismo que Ciájares II hijo de Astáges, rey de los Médos. Su reinado, XII, 335. Véase *Ciájares II.*

Dario, hijo de Histáspes, rey de Persia. Su reinado, XII, 341.—Este príncipe no es el Assuero del libro de Ester, VIII, 436. Véase *Ester.*—Bajo el reinado de este príncipe aparecieron y pro-

fetizaron Aggeo, XVII, 286.—y Zacarías, 297.—Sublevacion de los Egipcios en el mismo reinado, XII, 362.—Moneda que se acuñó entonces conocida con el nombre de dárica, I, 479.—Dicho reinado anunciado por Miqueas, XVII, 192.

Dario Noto, rey de Persia. Su reinado, XII, 347.—Sublevacion de los Egipcios en esa época, 363.

Dario Codomano, rey de Persia. Su reinado, XII, 349.—Guerra de Alejandro contra este príncipe, 368.

Datan y Abiron, su rebelion, III, 163.

David, profeta, rey de Israel y de Judá. Su historia, V, 157; VII, 6.—Su muerte, VI, 5; VII, 8.—Observaciones acerca de él, III, 180; V, 163, 166; VI, 17.—Sobre la duracion de su reinado, V, 169, 184.—Representa á Jesucristo, I, 203, 222; V, 167; X, 78.—Carácter de la revelacion hecha á David, I, 14.—Si es el autor de todos los salmos, X, 12.—y con especialidad de los graduales, IX, 438.—Si improvisaba los salmos ó los componia con estudio, X, 20.—Respuestas á las objeciones contra la opinion de que la mayor parte de los salmos se refiere literalmente á David, 23.—Respuesta á los argumentos con que se pretende probar que su objeto literal es Israel, 25.—Pruebas de la opinion que sostiene que lo es David, 27.—En los salmos representa este rey á Jesucristo, 31.—El introdujo el uso de la música en el tabernáculo del Señor, IX, 317.—Sus reglamentos sobre esto, 318.—Conducta que observó con sus mugeres deshonradas por su hijo Absalon, IV, 42.—Disertacion sobre las riquezas de David. Poder de los reyes de Judá manifestado por las inmensas riquezas de David, VI, 463.—Idea que nos da la Escritura de las riquezas que David dejó á Salomon para la construccion del templo, 464.—Lo grandioso de la empresa basta para justificar la inmensidad de riquezas que se preparaban, 465.—Principales razones de que se valen algunos sabios para mostrar que las riquezas que David dejó á Salomon no eran tan grandes como se piensa, *ibid.*—A la mayor parte de los comentadores no parecen increíbles estas riquezas. Aun Villalpando pretende que Salomon debió emplear otras mucho mas grandes, 467.—El talento de los Hebreos no era de un va-

lor tan pequeño, ni habia muchas clases, 468.—Si la suma que David dejó es extraordinaria y el gasto que Salomon hizo es proporcionado, 469.—Cómo pudo David juntar tantas riquezas, *ibid.*—Puede juzgarse de las riquezas de David por las de Salomon, 471.—Ejemplos de semejantes cúmulos de oro y plata, 473.—Valuacion y cálculo de las sumas que dió David y los príncipes de su corte para la construccion del templo, 476.—Advertencia del E. T., 477.—Disertacion sobre la genealogía de David, V, 126.—Genealogía de David segun Calmet, criticado por Vencé, 127.—Otro cálculo de Calmet ¿es contrario al primero? *ibid.*—Cálculo de Vencé. Objecion en su contra, 128.—Aclárase la genealogía de David con la de Jesucristo y la de Leví, 129.—Doble hipótesis propuesta por Houbigant, 131.—Objecion contra ellas; respuesta de Houbigant, 133.—Cómo intenta este intérprete conciliar sus dos hipótesis con el testimonio de San Mateo, 134.—Cómo calcula él mismo el intervalo desde la salida de Egipto hasta el nacimiento de David, 135.—Dificultades que hay en sus dos hipótesis, *ibid.*—Respuesta á las razones con que las apoya, 137.—Conclusion. Si hay generaciones omitidas en esta genealogía es entre Obed é Isai, 138.—Jesucristo era hijo de David segun la carne por José y María, XIX, 120.—Las dos ramas que salen de David por Salomon y por Natan, se reúnen en Salatiel y Zorobabel, de quien desciende Jesucristo, 125.—Si San José era el único heredero de la familia de David, 143.—Vespasiano manda buscar á todos los descendientes de esta stirpe para darles muerte, 144.—Profecía de Amos sobre el restablecimiento de la casa de David, verificada en Jesucristo, XVII, 119.—Observaciones sobre esta profecía, XVIII, 50.—Cuál es el objeto de la promesa que contiene; ella mira al tiempo de Jesucristo, 51.—Qué pueden significar en la profecía de Zacarías cap. XII y 13, la casa de David y la de Natan, la de Leví y la de Semei, 109.

David, nombre que en hebreo significa el amado, bajo el cual se designa en los profetas al Mesías, á Jesucristo mismo, hijo de David segun la carne, figurado en la persona de este, y á quien conviene con toda propiedad la significacion

de este nombre, como que es por excelencia el muy amado de Dios su Padre, XV, 15.

David Almusser, falso mesías de Moravia, XIX, 328.

David-El-Rei, ó *El-David*, falso mesías de Persia, XIX, 329.

Débora, profetisa y juez de Israel, V, 8.—Duracion de la paz que procuró, IV, 412.—Observaciones, sobre Débora, V, 11.

Decabei, moneda antigua, I, 480.

Decálogo, observaciones sobre él, IV, 27.

Decio, emperador romano, tercer perseguidor, XII, 455.

Decker (Juan), jesuita: observaciones sobre su sistema acerca de los años de Jesucristo, XIX, 92, en la nota.

Decla, hijo de Jectan; su provincia, I, 382.

Dédalo, escultor, ¿fué el primero que erigió estatuas á los dioses? XI, 406.

Dedicacion del templo construido por Salomon, VI, 6.—Por qué se difirió, VI, 386.—Dedicacion del templo que fabricó Zorobabel, VIII, 7.—Nueva dedicacion del mismo purificado por Judas Macabeo, XVIII, 128.—Este templo es del que se hace mencion en el Evangelio, XIX, 59.

Dedo, vigésima cuarta parte del codo hebraico, XV, 115.

Demetrio. Reyes de Siria de este nombre y sus reinados: el apellidado Soter, XII, 426;—Nicator, 429;—Euquero, 435.

Demetrio Falereo, filósofo: su carácter y vida, I, 93.

Demócrito, filósofo, su opinion sobre el aire, XXIII, 348.

Demonio, qué relacion puede haber entre él y los dos monstruos Behemot y Leviatan, IX, 49. Véase *Dragon misterioso*.

Demonios, ¿tenian algun poder en las almas de los justos antes de Jesucristo? V, 210.—enfermedades que les atribuian los Hebreos, XII, 58.—¿Tienen alguna parte en las verdades que se encuentran en los libros de los paganos? IV, 75.—Su poder está subordinado á la voluntad del Omnipotente, IX, 366.—Juzgan de lo futuro por conjeturas, V, 221. Véase *Angeles*, *Asmodeo*, *Posiciones* y *Milagros*.

Derceto ó *Atérgata*, deidad que pa-

rece la misma que Astarte, IV, 427.—Otras observaciones sobre ella, V, 199.

Derecho, distincion entre el derecho de Dios como Señor del universo, y el de los hombres entre sí, II, 304.

Descanso. Reposo misterioso del dia séptimo, II, 13.—Cual es el que Dios reserva á sns escogidos, XXIII, 178.

Desolacion extrema, predicha por Balaam, lo que puede significar, III, 220.—Tres desolaciones anunciadas por Daniel, una entre los Judíos en tiempo de Antioco; otra en el mismo pueblo despues de la muerte de Jesucristo, y la tercera por todo el mundo al fin de los siglos. Véase *Abominacion*.

Deuteronomio. Prefacio sobre el Deuteronomio; nombre de este libro y lo que él contiene, IV, 3.—Análisis del mismo, *ibid.*—Concordancia abreviada de las leyes de Moises. Culto del Señor: prerogativas de los sacerdotes, sus deberes, sacrificios y solemnidades, 7.—Leyes civiles para el gobierno de los Israelitas en tiempo de guerra y de paz.—Administracion de justicia, 16.—Leyes relativas al asesinato, la impureza, el robo, la usura, los esclavos, la distincion de animales, la circuncision, las herencias y los votos, 19.—Instrucciones que los cristianos encuentran en este libro. Advertencia sobre el decálogo, 27.—Disertacion sobre la profecía de Moises tocante al profeta prometido por Dios. Véase *Profeta prometido por Dios*.—Sobre el divorcio, véase *Divorcio*.—Sobre la muerte y sepultura de Moises, véase *Moises*.

Deuteróses ó *Misna*, coleccion de las tradiciones de los Judíos. Origen de esta obra, VIII, 62; XI, 23.

Déyoces, rey de los Médos, no puede ser el Arfaxad del libro de Judit, VIII, 290.—Epoca del principio de su reinado, 314.—Compendio de la historia del mismo, 334; XII, 333.

Dia. Modo de contar y dividir los dias entre los Egipcios, I, 163;—entre los Caldeos, 169;—entre los Griegos, 173;—entre los Romanos, 175;—entre los Judíos, 179. Véase *Dias*.

Dia del Señor sobre la casa de Israel anunciado por Isaías, Oseas, Amos, Miqueas, representa el tiempo de las venganzas del Señor sobre los Judíos incrédulos despues de la muerte de Je-

- sucristo. Véase *Israelitas de las diez tribus*.
- Día del Señor* sobre la casa de Judá, anunciado por Isaías, Jeremías, Ezequiel, Oseas, Joel, Amos, Miqueas, Habacuc, Sofonías, representa particularmente el tiempo del castigo que S. Juan designa bajo el nombre de segundo ay, y que estallará sobre los cristianos prevaricadores en la sexta edad, XVII, 71, 93, 253, 270. Véase *Judá*.
- Día del Señor* sobre todas las naciones, anunciado especialmente por Joel, Abdías y Malaquías, es particularmente el día del juicio universal, XVIII, 34; XVII, 68, 73, 95, 164.
- Diana*, deidad que puede ser la misma que Astarte ó Astarot, V, 202.—Forma de su templo en Efeso, VI, 251.
- Diapsalma*, nombre griego de que usan los Setenta para expresar la palabra hebrea *Sela*, IX, 352.
- Diario de Francia ó Mercurio*. Disputa en que entró Calmet con ocasion de la palabra *a ligno*, del salmo xcvi, v. 10, en los Mercurios de agosto y de setiembre de 1733, IX, 429.—Respuesta á las observaciones críticas sobre los tres primeros tomos de esta Biblia, insertas en el Mercurio de noviembre de 1748, ó ilustracion sobre los codos hebreo y babilonio, XV, 112.
- Diario de los sabios*. Observaciones juiciosas de los editores de este diario en los extractos del libro intitulado: Conjeturas sobre el Génesis, II, 17.
- Diario de Trevoux*. Respuesta de Calmet á una memoria inserta en este periódico de agosto de 1712, sobre el origen de los Filisteos, V, 193.—Otra respuesta de Calmet á un artículo de las memorias de Trevoux, marzo de 1713, sobre la súplica de Naaman, VI, 329.—Observaciones sobre una interpretación de la palabra *Lamnatseach*, ó *in finem*, propuesta en el diario de Trevoux, noviembre de 1747, IX, 352.—En este mismo periódico de marzo de 1766, se halla la Disertacion que se da aquí en forma de suplemento á la concerniente al voto de Jefté, V, 109.
- Diario eclesiástico*. Se encuentra en él distribuido en seis conferencias en los tomos XI, XII, y XIII, el discurso dado en esta Biblia bajo el título de: Prefacio general á los libros del Antiguo Testamento, ó introduccion á la inteligencia de estos divinos libros, I, 183.—Se halla igualmente en dicho diario en cinco memorias en los tomos XIV, XV, XVI, XVII y XVIII, la Disertacion que se da aquí sobre el Génesis, ó Refutacion al libro intitulado Conjeturas sobre el Génesis, II, 15.—En el tomo XXVII del mismo, se encuentra la Disertacion que se insertó aquí sobre la profecía de Moises, tocante al profeta prometido por Dios, IV, 32.—Allí se halla en el mismo tomo XVII, la Disertacion sobre el salmo *Venite*, IX, 416.—En el XIII está la primera parte de la Disertacion sobre el orden de los Salmos, 439.—En el XXXVI, la segunda parte, 451.—En los XI y XII, la Disertacion sobre el objeto de los Salmos, X, 22.—En los tomos VII-XI, se hallan doce conferencias sobre el Eclesiastés, de las que las seis primeras contienen unas observaciones sobre las dificultades del texto, y las otras seis su análisis: estas partes son las que forman la Disertacion sobre el Eclesiastés, XI, 198.—En los tomos V y VI están dos piezas de las que se formó el suplemento á la Disertacion sobre la genealogía de Jesucristo: la una de dichas piezas contiene las observaciones de Sezille á una Disertacion relativa á este objeto, y la otra un suplemento á esas observaciones, XIX, 117.
- Dias*. Ultimos dias, ó últimos tiempos marcados por los de Noé y los de Lot, II, 13.—Dias tomados por años en las profecias de los treseientos noventa dias señalados por Ezequiel, XV, 35.—En la profecía de las setenta semanas de Daniel, XVI, 99.—En las de los cinco meses de S. Juan, XXIV, 117;—acaso tambien en la profecía del mismo apóstol de los cuarenta y dos meses, hablando de la bestia que debe subir del abismo, XVI, 92.—Tambien hay en Oseas un mes misterioso que podria tomarse en este sentido, XVII, 19; XVIII, 18.
- Dibongad*, trigésima nona estacion de los Israelitas en el desierto, III, 281.
- Diezmos*. Observacion sobre los diezmos y primicias de los Judíos, III, 13.
- Dignidad real*: la de Jesucristo está representada por la de Melquisédec, II, 12. Véase *Reyes*.
- Diluvio* universal, II, 4.—Observacio-

- nes sobre la narracion del diluvio, 13.
- Disertacion sobre la universalidad del diluvio. Diversas sentencias acerca de él, I, 310.—Principio y duracion del diluvio. Año civil y sagrado, 311.—Verdad, posibilidad, y universalidad del diluvio. Sistema de Isaac Vossio, *ibid.*—Refutacion de él, 313.—Altura de las montañas comparadas con el globo de la tierra. Condensacion de las aguas en la region media del aire, 315.—Peso del aire, 316.—Multiplicacion de los hombres; dispersion de los animales, 318.—Tradicion del diluvio universal extendida por todos los pueblos, *ibid.*—Sistema de Tomas Burnet sobre el diluvio, 319.—Estado de la tierra antes del diluvio, 321.—Sistema de Whiston, 322.—Sistema del autor del *Espectáculo de la naturaleza*. Estado de la tierra antes del diluvio, 323.—Cómo pudo formarse éste. Estado de la tierra despues de él, 325.—Vestigios del antiguo estado de la tierra, 327.—Reflexiones sobre los sistemas expuestos, 329.—Objeciones contra la universalidad del diluvio, *ibid.*
- Dina*, hija de Jacob, II, 6.—Exámen del pretendido anticronismo de la historia de Dina, 40.—Reflexion sobre la narracion de su raptó, 51.
- Dinastías*. Observaciones sobre las dinastías egipcias, I, 144, 160.
- Dioclesiano*, emperador romano, sexto perseguidor, XII, 457.—El último de los seis tiranos que persiguieron la Iglesia en su primera edad, XXIV, 33, 55.—Cómo pretende hallar Bossuet en su nombre el número del nombre de la bestia que vió S. Juan levantarse del abismo, 20. Véase *Bestias misteriosas* del Apocalipsis.
- Diodoto* Trifon, usurpador del trono de Siria. Su reinado, XII, 429.
- Dionisio*, (S.) Areopagita. Testimonio que se le atribuye acerca de las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 414;—sobre la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 332.
- Dionisio* el Exíguo. Epoca de su ciclo y de su era, XII, 274.
- Dionisio* el Cartujo. Su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 185.—Sobre la asuncion de María Santísima, XXI, 330.
- Dios*. Moises en el Génesis nos hace conocer la esencia de Dios y sus divinos atributos, II, 10.—En el Exodo nos muestra lo mismo, 311.—En qué consiste, y á qué puede atribuirse la alternativa de los nombres de Dios *Elohim* y *Jehová*, que se observa en el Génesis, 28.—Los dos nombres se hallan igualmente en los otros libros del Pentateuco, 30.—Por qué el segundo, esto es, *Jehová*, se halla con mas frecuencia en ellos que en el Génesis, 32.—Querer limitar el poder y la sabiduría de Dios, es una fuente de errores, IV, 349.—Sobre la revelacion de la que es autor, véase *Inspiracion*.—Sobre los efectos de su poder, véase *Milagros*.—Sobre los dioses falsos del paganismo, véase *Idolatría* y *Divinidades*.—Variedad de nombres dados por los antiguos á una misma deidad en un mismo pais, III, 42.—El Anticristo usurpará el nombre de Dios, XXIII, 65.
- Dios desconocido*. Disertacion sobre el Dios desconocido, á quien erigieron un altar los Atenieses, XXI, 313.—Texto que da lugar á esta Disertacion. Diversas opiniones sobre dicho altar, *ibid.*—Quién era el Dios desconocido, 317.—Por qué le dedicaron el altar los Atenieses, 319.—Cómo pudo decirles S. Pablo que él acababa de anunciarles al Dios desconocido que adoraban, *ibid.*
- Diópolis*, ciudad de Egipto, parece ser la misma que No-Ammon, XII, 356.
- Discipulos* (los setenta) de Jesucristo. Setenta discipulos. Véase *Setenta discipulos*.
- Discordancias*. Hay en la Escritura lugares que no son susceptibles de un sentido limitado á la historia de los Judíos: el que se llama inmedato, debe ser, por lo comun, seguido y sostenido, y cuando no lo sea, se encuentra otro segundo al que pertenecen los rasgos que no convienen al primero, I, 205.
- Discursos*. Observacion sobre las precauciones necesarias para discernir bien el enlace de las diferentes partes de los discursos de los profetas, XIII, 61. Véase *Profetas*.
- Divinidades* de los Fenicios. Disertacion sobre las divinidades fenicias ó cananeas. Obscuridad de la antigua teología de los paganos. Testimonio de Porfirio y de Sanconiaton sobre la de los Fenicios, IV, 413.—Resumen de